

N.º 2



AGRUPACIÓN CULTURAL Y DEPORTIVA DEL CUERPO DE BOMBEROS

Barcelona - Octubre 1949

La Junta Directiva de esta Agrupación Cultural y Deportiva del Cuerpo de Bomberos, de Barcelona, expresa su agradecimiento a todos sus asociados por el voto de confianza con que ha sido favorecida.

Nuestro deseo es de seguir adelante en el camino que nos hemos señalado, procurando llegar siempre a una buena compenetración con todos los asociados.

Para ello creemos oportuno comunicar o todos los socios, que cualquier sugerencia u orientación que se les ocurra, se sirvan dirigirse al vocal encargado del asunto.

Por ejemplo, hace días atrás, unos socios interesados en formar un Grupo Escénico, lo comunicaron al Delegado Artístico, quien lo puso en conocimiento de la Junta Directiva, pudiendo ésta estudiar la mejor solución sobre el particular.

Al hacerlo así, se facilita enormemente la labor de esta Junta Directiva, ya que al celebrar la reunión de los miembros de la misma, cada sección expone sus ideas y problemas para solucionar.

Esta Junta Directiva hace sus reuniones semanalmente, salvo casos especiales que requieran una mayor urgencia, por creer que de esta manera se ponen en contacto todas las secciones, las cuales en conjunto representan el deseo de todos los socios.

Con estas reuniones semanales, hemos conseguido que el programa anunciado para el mes de octubre, pudiese efectuarse tal como se había trazado, aparte de buscar nuevas orientaciones a seguir, como son el programa de cine que ofrecemos a todos para el mes de noviembre, la visita colectiva al Museo Etnológico y Colonial, etc., que se hallan expuestos en lugar adecuado de este Boletín.

El entusiasmo y colaboración de nuestros asociados, que hoy pasamos ya de los ciento cuarenta, y al ver que cada día va en aumento la lista de socios de nuestra Agrupación, hace que esta Junta Directiva no quiera regatear ningún esfuerzo en pro de todos los socios, siendo nuestra unánime intención de procurar ser dignos del voto de confianza con que hemos sido

Concurso mensual

Esta Agrupación reorganiza el Concurso mensual, que como hasta hace poco venía haciendo, que consiste en contestar a una pregunta relativa a un supuesto siniestro o un acto u operación, relacionada con nuestro Servicio, la cual ha sido formulada por persona competente. Esta pregunta podrá ser contestada por escrito por todos los individuos de este Cuerpo que deseen tomar parte en este Concurso, y se concederá un premio de cincuenta pesetas, al autor de la respuesta más acertada a juicio del Jurado que se designará al efecto. Esperamos, debido a la importancia que tiene este Concurso, ya que él nos ayuda a discurrir y comentar temas de nuestro oficio, que ningún bombero dejará de colaborar.

Las condiciones para tomar parte en el Concurso serán las siguientes:

Primero. — Tendrán derecho a tomar parte en el mismo todos los individuos adscritos en el Cuartel Central y a los Cuartelillos y perteneciente a ambos turnos.

Segunda. — La respuesta, será firmado con un lema o seudónimo, el cual deberá ser cambiado todos los meses en que el individuo tome parte en el concurso, y aparte, en sobre cerrado, incluirá el mismo seudónimo con su nombre y apellido.

Tercero. — Dicha respuesta se entregará en sobre cerrado, dirigido a la AGRUPACION CULTURAL Y DEPORTIVA. CONCURSO MENSUAL.

Cuarto. — El plazo de admisión de respuestas terminará el día 12 de cada mes.

Quinto. — La Agrupación se reserva el derecho de propiedad de las respuestas recibidas, publicando la premiada en el Boletín mensual.

Sexto. — Se concederá el premio de 50 pesetas al autor de la más acertada respuesta, a juicio del Jurado.

Séptimo. — En el caso de que se reciban dos o más respuestas igualmente adecuadas y acertadas, el Jurado calificador podrá optar por dividir el premio entre los autores de las mismas; por formular otra pregunta relativa o otro supuesto siniestro, únicamente a dichos autores y entregar el premio al que mejor la conteste; o por premiar a todos ellos con 50 pesetas a cada uno, disponiendo de las correspondientes a los meses sucesivos, en los cuales se suspenderá el Concurso por haber dispuesto de la cantidad consignada.

Octavo. — Constituirán el Jurado calificador los señores Jefes y un Capataz de cada turno.

Carta de un Bombero

Apreciado amigo José:

No dudo que la impresión que te habrá causado nuestro primer Boletín, es la de que deja mucho que desear.

Nuestros primeros pasos en el arte periodístico, no son tan brillantes como deseamos, ya que son muchos los inconvenientes que encontramos, los cuales venceremos con constancia y voluntad, hasta convertirlo en una amena e interesante revista de Bomberos.

El domingo, día 2, hubo reunión general para nombramiento de una Junta efectiva, la cual fué elegida casi en su mayoría, la que hasta entonces actuaba como provisional. Este Junta, que quiere hacerse merecedora de la confianza que han puesto

crear una Caja de Ayuda para el deportista que se lesione defendiendo los colores de la Agrupación, y el de organizar unas clases de Cultura General, dentro de las horas de Servicio. Ambos acuerdos son de notable interés para todos los socios, y creo que tendrán una favorable acogida.

Nuestro equipo de fútbol ganó el domingo, día 9, el primer encuentro de campeonato, y por la reseña del mismo, que encontrarás más adelante, parece que nos podemos forjar buenas ilusiones.

El sábado, día 15, nuestro Subjefe, señor Sabadell, nos dió una conferencia en la Biblioteca del Cuartel Central, en la que, con sus dotes de conferenciante, hizo ameno e interesante el tema de «Educación Ciudadana».

Teniendo hoy la satisfacción de finalizar la carta, para poder dar cabida a los demás artículos que han de publicarse, un afectuoso saludo de tu amigo,

LUIS

El fuego salvador

(HISTORIETA)

Hace ya muchísimos años, vivía en Peining, ciudad costera del Sur de China, un librero de lance, llamado Wong, en compañía de su hija única, May-Lú.

May-Lú, era una deliciosa jovencita de dieciocho abriles. Era alta y frágil. Frágil como la hoja del árbol en otoño, y su piel lozana tenía el color del almendro florido en primavera. Además, May-Lú, era completamente feliz. Tenía cuanto podía apetecer en un padre que se desvivía por sus caprichos y ocurrencias, llenando las funciones paternales hasta el paroxismo de la ternura humana. Por otra parte, a esa dicha poco exigente, propia de la juventud, se había sumado ahora la llegada del primer amor, llenando hasta el cúmulo el cáliz de la dicha.

Una mañana de octubre, cuidaba como de costumbre May-Lú las flores de su jardín diminuto, cuando saliendo de la casa se le acercó su padre.

—Hija mía — empezó su padre, atropelladamente —; acabo de oír algo espantoso en casa de nuestro vecino Tao y he venido corriendo para que me digas que lo que mis orejas han oído es una mentira tan grande como el templo de Chusan.

—¿Y qué es ello, padre mío? — contestó May-Lú con voz suave, refrescando la tierra de un plantel de crisantemos despiertos.

—¿Es cierto que te ves a menudo con nuestro vecino Fu-Ling, el bombero? — preguntó con fingida naturalidad.

May-Lú alzó vivamente la cabeza de sus flores y posó en su padre una mirada serena y dúctil.

—Tus orejas han oído bien, padre mío; nos vemos a menudo. Perdóname por no habértelo dicho yo misma. Fu-Ling y yo nos queremos. Un día de estos quiere venir a hablar contigo.

—¿Hablar conmigo? ¿Y qué tiene de decirme este perillán de Fu-Ling? — preguntó Wong, conteniendo a duras penas con los labios una naciente ira.

—Vendrá para pedirme en matrimonio.

Wong ya no pudo contenerse. Alzó los brazos sobre su barrigudo cuerpo y se le puso el rostro grotesco.

—Que los dioses te oigan — dijo —. Pero hija, ¿sabes la vida que te aguarda casándote con este infeliz? No quiero ni pensarlo. Verte convertida en la compañera

noches oteando un posible incendio desde las murallas de la ciudad, o se pasará los días derribando a golpes de pico, las casas colindantes de un edificio siniestrado. Como resultado de todo ello, tendrás un sinfín de niños, a quienes ni tan siquiera podrás darles un mal tazón de arroz, porque no tendrás taels para ello. Una espantosa indigencia en sumo. Has perdido el juicio, May-Lú y tu padre está consternado por ello. Despreciaste a Chang, al noble y joven hijo del mandarín, que tiene un cargo prominente en el Palacio del Mikado. Aventaste de tu lado también a Lun-Sao, el rico mercader. A menudo estaba en mi tienda adquiriendo cartas geográficas. Harto sabía la ruta de Calcuta, Kioto o Alejandría, pero ello le servía de pretexto para verte. Nada más había que ver en la forma con que te miraba. De cada viaje suyo traía para ti los más extraños y delicados objetos de palisandro, carey y madreperla de los más remotos países. Esto a mí me halagaba. Había llegado a tener la certeza de que tú y yo, seríamos algún día copropietarios de su incalculable riqueza, y ahora tú me sales con que quieres casarte con un insignificante bombero!

May-Lú le había escuchado pálida y temblorosa, con un nudo en la garganta.

—Padre, comprendo tu dolor. Ya sé que tú sólo deseas mi dicha. Pero mi felicidad radica en casarme con él. Consiente en ello y me harás feliz; yo no puedo querer a otro hombre.

—Es inútil que implores como una estúpida geisha. Yo no consentiré jamás tal absurdo.

—Pero, padre mío...

—Nada..., como te empeñes en tu descabellada idea, no tenemos nada más que añadirnos.

May-Lú, lanzó un grito ahogado, y corrió hacia el pozo del jardín, subiéndose al brocal.

—Padre — dijo con voz solemne —. Que Buda el sabio, me perdone por la locura que voy a cometer. Pero es necesario, sin él no podría vivir.

—Escoge... él o mi muerte.

—Jamás consentiré, te he dicho — clamó Wong con voz enérgica —. Prefiero verte muerta a caer en manos de este bellaco de Fu-Ling.

May-Lú, cerró los ojos y alzó la cabeza, con un leve balanceo de su cuerpo. Transcurrió un instante. Volvió a abrir los ojos, y descendió del brocal del pozo, con infinitas precauciones para no caerse. Cruzó delante de su padre con la cabeza gacha, y corrió a encerrarse a su habitación, echándose sobre la cama a llorar con sollozos convulsivos.

Los días se sucedieron grises y llenos de vacuidad para los dos enamorados. May-Lú se había abandonado a una apacible amargura preñada de suspiros capaces de ablandar las piedras, pero no el corazón de su insensible padre. No le odiaba. Se le mostraba sumisa y dócil como un perro apaleado. Su desventura la colocaba en manos de los dioses. Tenía que suceder así, porque así los dioses lo habían dispuesto, y con esta sencilla reflexión se abandonaba a su suerte.

En cambio, Fu-Ling, albergaba en su corazón un odio acerbo hacia su hasta entonces posible suegro, y se pasaba las noches en que no estaba de servicio, estrangulándole en sueños.

Pero un día, dos semanas después de lo acaecido, ocurrió algo insólito que cambió por completo el desarrollo de las cosas.

Una mañana, entró en la pequeña tienda de Wong un chino joven, de mediana estatura, impecablemente vestido y con los cabellos relucientes. En su ojos de peladilla, bailoteaba un brillo inexplicable.

Pidió, correcto, una edición completa del legislador Son-Yang, y tras una forzada pausa, preguntó a Wong, con torpe naturalidad, si tenía alguna novela en la que se desarrollara una aventura amorosa entre un chino y una mujer europea.

valido cierto renombre en la ciudad, contestó mirando a otra parte, para no ver que el joven había enrojecido hasta las orejas.

—Vuelve al atardecer, dame tiempo para buscar tu novela; creo que tengo una de esas.

Aquel mediodía, después de cerrar la tienda, Wong bajó al sótano. Habíase pasado la mañana buscando la novela pedida, en los estantes de la tienda, sin resultado, y sin embargo estaba seguro de tener una novela de aquella clase. Le bailoteaba en el recuerdo.

El sótano estaba repleto de libros bien alineados en altos estantes, porque Wong, además de librero era bibliófilo. Con ayuda de una vela, empezó a recorrer los estantes en diversas direcciones. Por fin, después de media hora de búsqueda, la encontró en el final de un pasillo, lanzando un resoplido de satisfacción. Dejó la vela en un entrepaño y hojeó el libro.

Leía ávidamente satisfecho, cuando de pronto la claridad de la estancia aumentó con vivo resplandor. Alzó la vista y vio que ardía el catálogo de que se valía para ordenar los libros. Dió rápido un manotazo torpe y el fuego se esparció en un montón de doctrinas elementales de Confucio. Desesperado ante sus vanos esfuerzos de sofocar el fuego, subió a la tienda en busca de un cubo de agua. Cuando volvió a bajar el fuego se había propagado ya a la madera.

Todos sus esfuerzos resultaron estériles. El fuego corría inquieto en todas direcciones. En vista de ello, se abalanzó de nuevo a la escalera, pero inútilmente; el humo la ocultaba y no se divisaba nada.

Wong empezó a dar gritos espantosos, que salían ahogados por el miedo. Invocó con los brazos abiertos al cielo, a Buda y a todos los dioses. El humo le ahogaba, y un dolor pesado le atenazaba las sienes. Corrió hacia el centro del sótano. Hasta allí no llegaban todavía las llamas, aunque todo estaba iluminado por ellas. Todo era perceptible. El humo debía de filtrarse por alguna rendija, pero no se veía la escalera ni nada por donde escapar.

De pronto surgió entre el humo un personaje. De buenas a primeras, Wong creyó en una aparición de deidad, y las piernas le temblaron de sorpresa y de miedo. Pero pasada la primera impresión de su poco fija atención, vio que se trataba tan sólo de Fu-Ling, uniformado de bombero.

—Sácame de aquí..., pronto... antes que sea demasiado tarde — clamó Wong, presa de pánico.

—Bien, amigo, te sacaré — repuso el otro, reposado —; pero antes tienes que oírme. Hace días que quiero venir a hablarte y nunca encuentro la ocasión. Las necesidades del servicio, sabes... Tenemos muchos fuegos de bosque estas últimas semanas y nunca encuentro la ocasión de verte — añadió Fu-Ling con una sonrisa sarcástica.

—Lo que quiero de ti es poca cosa. Que me des en matrimonio a tu hija May-Lú.

El viejo no le contestó, le volvió la espalda y se precipitó al círculo de las llamas. ¿Dónde está la maldita escalera? Aguzó el oído. De arriba parecían oírse carreras y gritos..., golpes de pico en las casas vecinas. De abajo sólo el viento de las llamas estrechándole cada vez más y el crujido de las maderas extenuadas.

—¡Sácame de aquí! — dijo volviéndose hacia Fu-Ling, con los ojos centelleando de rabia y de despecho —. Consentiré que te cases con mi hija.

—Bien..., pero tienes que jurarlo por los dioses; no me fío de ti... Ahora, sí... Bueno, ven... sígueme.

Una semana después, May-Lú y Fu-Ling, se casaban. Alquilaron una casita con jardín, cerca del Cuartel de Bomberos. Detrás de la casa corría la campiña riente, hasta un fondo de ingentes montañas. El cielo estaba siempre borracho de azul, y también siempre el sol brillaba.

May-Lú y Fu-Ling vivieron como en los cuentos muchos años. Pero nunca olvidaron que debieron su dicha a aquel fuego salvador.

Nos vamos superando

Comentando el encuentro del domingo, día 2

En la inauguración oficial del torneo, hemos podido ver realizadas las aspiraciones que teníamos de ver un buen conjunto en el campo de juego. El primer partido lo teníamos que jugar con el equipo de la «Casa de Murcia», pero al retirarse éste del torneo, nos enfrentamos con el «Dom Bosco» de Sarriá.

Podríamos decir que la victoria por 3 a 1 a favor nuestro, fué merecida. Hemos de tener en cuenta que si nuestros adversarios no tuvieron mucho acierto en colar la pelota a nuestra red, pese a haber jugado muchos partidos, nosotros carecemos en conjunto de delanteros que sepan aprovechar las buenas ocasiones de marcar, y no obstante ello, ganamos ampliamente.

Ello no quiere decir que en todos los partidos que tenemos por delante, creamos vayan a ser pan comido, pero no se nos escapa que daremos mucho trabajo a quien quiera dejarnos a la cola de la clasificación.

El partido resultó reñido, y si la suerte nos hubiese acompañado, habríamos logrado aún mejor tanteo.

En la primera parte probamos el nuevo portero Tomás Martín, el cual agradó e incluso se hizo aplaudir en alguna de sus paradas. En la segunda, es en donde quedamos convencidos de que un buen portero irá ayudando a conseguir la consolidación del equipo.

La defensa, y sobre todo por la parte de Peyraló, jugó muy bien, defendiendo nuestro marco incluso cuando el portero batido salvó de milagro un gol de los imparables.

Mediá y delantera jugaron a todo tren durante los noventa minutos, pudiendo haberse aprovechado algo más la desmoralización del adversario al verse en difícil situación para lograr ni siquiera un empate.

Barastegui está en el lugar en que nadie más sabría apañarse como él. Sirve pelota, corta juego y hasta el mismo público le anima a hacer jugadas.

El extremo derecha Navarro no cuajó tan bien como en otros partidos, pero teniendo en cuenta la táctica empleada por nuestros contrarios de la W M y que cuando le pasaban alguna pelota, le atacaba su guardaespaldas, nos inclinamos a esperar el próximo partido, para ver si hay más suerte.

El izquierdo señor Esteva, no pudo rendir lo que cabía esperar, por no haber un delantero centro capaz de entenderse con él, por lo que le vimos en más de una ocasión no saber que hacer cuando lograba hacerse con el balón después de habérselo disputado con varios contrarios, cosa que no tendría que pasar y que esperamos solución quien deba. Así, en grandes rasgos, es lo que fué el partido primero del torneo y que, pese a los pros y contras, logramos ganar.

Los tantos fueron marcados por Ferrando, Soriano y Casanova, respectivamente.

El próximo domingo vamos a Cornellá a jugar el segundo, contra el F. C. Blay. ¿Ganaremos? Esperamos que así sea. Sobre todo un buen delantero centro, pues de lo contrario tendremos que confiar tan sólo en la suerte.

Actividad Social

El domingo, día 2 de octubre, se celebró la primera asamblea general de socios para elegir a los miembros que han de representar a la Junta Directiva de esta Agrupación y aprobar los reglamentos que regirán en la misma.

Previos los trámites oportunos, salieron nombrados los siguientes socios para ocupar los diferentes cargos que se compone dicha Junta:

Presidente, F. Carreras; Vicepresidente, A. Martí; Secretario, E. Morgó; Vice-secretario, G. Vázquez; Contador, J. M.^a Coll; Cajero, J. Hornos; Delegado Artístico, R. Viladomat; Delegado de Cultura, J. Morgó; Delegado de Propaganda, E. Pujol; Delegado de Deportes, P. Sánchez; Delegado de Playa y Montaña, R. Santamaría.

CULTURA

Biblioteca.—Se ha recibido del socio J. Morgó, el donativo de los siguientes libros: «Un marido presentable», de María del Pilar Carre; «Luchando en la sombra», de Fidel Prado; «Horas misteriosas», de Rufus King; «La alegría del vivir», de Orison Svet Marden; «Dinamarca. Orientación actual», del diario «Politiken», de Copenhague. Los cuales se encuentran ya en esta Biblioteca a disposición de los lectores.

Conferencias.—Muy completa la conferencia del señor José Sabadell, sobre el tema «Educación ciudadana». Esperamos no sea la última que dicho señor nos dé sobre el particular, ya que por su importancia son temas muy interesantes para todos.

Estas conferencias, debidas a su importancia, serán públicas, pudiendo asistir a ellas los familiares y amigos de todo el personal del Cuerpo.

Cultura general.—Se piensa organizar unas clases de aritmética y gramática para todo el personal de este servicio que desee hacer un repaso de estas asignaturas. Para ello hay que dirigirse a los bomberos E. Morgó y G. Vázquez.

DEPORTES

Fútbol.—Se ha empezado el campeonato que organiza «Educación y Descanso», en la que hasta la actualidad nuestro equipo ha ganado los dos primeros partidos.

Domingo, día 9 de octubre:

Dom Bosco, 1; A. C. D. Bomberos, 4.

Domingo, día 16 de octubre:

F. C. Blay, 0; A. C. D. Bomberos, 1.

En el próximo Boletín publicaremos el calendario y puntuación de este Campeonato.

Caja de ayuda al Deportista.—Está en estudio por parte de esta Junta Directiva una caja de ayuda al deportista, caso de lesión, defendiendo los colores de nuestros equipos.

Carreras.—Todos los que deseen tomar parte en la carrera de «Jean Bqvien», que se dirijan a A. Saumell y P. Sánchez.

ARTISTICO

A petición de algunos socios se tiene en estudio la creación de un Cuadro escénico. Para informes dirigirse al delegado R. Viladomat.

PROPAGANDA

Esta Agrupación ha adquirido el número 32281 de la Lotería de Navidad. Se comunica a todos los que estén interesados en participar en dicho número, se dirijan

Actividades para el mes de noviembre

Sábado, día 12. — Desinteresadamente la casa Ginesón, se ha ofrecido para proyectar, a las diez de la noche, en la Biblioteca del Cuartel Central, la película «Los Invasores».

Domingo, día 13. — A las 5'30 horas de la tarde, habrá una interesante conferencia a cargo del señor Pedro Catalá, que disertará sobre el tema «El perquè dels Xiquets» (Glosa d'un costum Vallenc que es propaga). Debido a su importancia, este acto será público, pudiendo asistir en él todas las personas que están interesadas en escuchar tan atractivo tema.

Esta conferencia estará ilustrada con proyecciones.

Domingo, día 20. — Visita colectiva al Museo Etnológico y Colonial (Parque de la Rosaleda de Montjuich), en la que podrán asistir todos los bomberos y familiares.

Reunión: En el Cuartelillo de la Exposición, calle Lérida, a las 12'15 horas.

En esta visita seremos atendidos por el Director de dicho Museo, don Augusto Pañella, quien nos dará las oportunas explicaciones sobre los objetos expuestos en el mismo.

FUTBOL. — Oportunament se darán a conocer los partidos del Campeonato, en el que toman parte nuestros colores.

CONCURSO MENSUAL. — La pregunta para el presente mes será la siguiente: «¿Cómo se comportará un bombero que, franco de servicio, se encuentre en el lugar donde se produce un choque entre dos tranvías, con víctimas en ambos vehículos?»

Almacenes LLORENS

Lorenzo Illa Coste

Tejidos, Camisería y Géneros de Punto

Sastrería y Confecciones para Caballero, Señoras y Niños

ESPECIALIDAD EN UNIFORMES EN GENERAL

Carmen, 109 - 111

BARCELONA